

La adoración al viento

1982 - 1984.

También tengo otro cuento; adoración del viento:

Antes, muchos antepasados adoraban al viento, que el viento antes no tenía fuerza. Para dar fuerza, al viento lo amaban, en esta forma: y el nuevo alcalde tenía que conseguir 36 platos verdes de loza, y él tenía que hacer fermentar chicha en un cántaro verde de loza, puro verde. Después ya tenía que suplicar al Sukachiri, Sukachiri es el dirigente. Después ya el Sukachiri lo preparaba una mesa en medio del alcalde nuevo, y ~~antes~~ antes de entrar el alcalde nuevo al cargo, saltando 2 meses, preparaba esto. Y el Sukachiri preparaba la mesa en medio de la casa en una llagota, en una manta, 36 platos y en ahí le frotaba una piedra de medio color verde, que es el mullu, piedra del viento. Y después ya ahí ponía chicha y coca, y Elizta. Eso se manejaba pura pura izquierda, y él tenía su wilancha que la wilancha un cordero de pinta, de 2 colores, y tenía que matar el cordero atrás de la casa, con mano nueva a izquierda le cortaba el servicio. Después ya su perfume era otro que es calapupa y resina, ese es su perfume. Y atrás de la casa con gente al oeste de donde viene el viento, y ahí andillaba, los alcaldes nuevos y el Sukachiri, yo él me he visto y he ayudado el ayudante del Sukachiri Policoni Wilka y mi tío Cefirino Quispe. Y yo he ayudado como ayudante. Y yo sacaba los platos de la casa afuera, del lado izquierdo dando vueltas a la izquierda, y entregaba los platos al Sukachiri, el Sukachiri (der)manaba con mano izquierda.

algaba(n) al viento que está entregado al Santiago, diciendo.
y antes nuestros abuelos (y) daba(n) fuerza al viento para
que trabajase el terreno para cultivo en Aygnavi. No sembraban
aquí. Y más tarde (y) el viento le aborrecía(n), y le capturaba(n)
siempre. Después de captura el viento un poco ya se calmaba
el viento. Y ahora no hace esas costumbres, se ha desaparecido.
Y el subachini del viento bien se ha fijado los 2, el Poli-
carpo y el ~~Ce~~ferino. Ahora no se recuerda del viento. Esa
costumbre se ha totalmente, se ha desaparecido. Ahí se termina
el cuento de la adoración del viento.